

Christopher Rollason, Ph.D- - rollason54@gmail.com

Aportación a mesa redonda – Poe y los enfoques interdisciplinarios
Contribution to Round Table – Poe and Interdisciplinary Approaches

“¿Y si Dupin inventó el psicoanálisis?” - Poe y la psicología
“And What If Dupin Invented Psychoanalysis?” – Poe and Psychology

Congreso internacional: *Genius and Psychosis in Edgar Allan Poe: New Interdisciplinary Perspectives*, Universidad de Valencia (España), 2009

**

Texto publicado en el CD-Rom de las actas (Universidad de Valencia, 2010), ISBN 978-84-694-0751-6, pp. 50-53.

**

Esta es una versión resumida del texto completo, el cual se publicará posteriormente.

**

Suponiéndose que por “psicología” entendemos el estudio sistemático y racional de la mente humana, no cabe duda de que Edgar Allan Poe se destaca entre las figuras literarias que más afinidad demuestran con esa disciplina¹. Si el término “psychology”, según Raymond Williams, aparece por primera vez en inglés en su sentido moderno en 1748 (Williams, 1976: 207), en la obra de Poe encontramos preferentemente otras formulaciones, como, en “The Imp of the Perverse”, “systems of mind” (Poe, 1978b: 1219) o, en “Ligeia”, “the science of mind” (Poe, 1978a: 313). No obstante, es innegable que el análisis detallado de los estados mentales es una de las características determinantes de la obra de Poe. En primer lugar, es notable el interés que demuestra tener Poe en los sueños, el estado hipnagógico (entre vigilia y sueño), el desmayo, el trance, las aflicciones catalépticas, las alucinaciones, la locura, e incluso el área fronteriza entre vida y muerte – en resumen, todo lo que es estado de conciencia marginal, limítrofe o de transición. Por otro lado, sus escritos llevan las huellas de las teorías psicológicas de su día, discursos que hoy día se consideran como superados pero que formaban parte del marco de creencias de la época: la fisiognomía de Lavater, la frenología de Gall y Spurzheim, y, en particular, la filosofía del *magnetismo animal* y la correspondiente práctica del mesmerismo, creación del alemán Franz Anton Mesmer y precursor del hipnotismo y, por ende, del psicoanálisis.

A la vez, se puede identificar en la escritura de Poe una dimensión más profética y hasta universalista, ya que desde los primeros tiempos del psicoanálisis, preeminentes acólitos de dicho movimiento han acogido al escritor norteamericano como un casi profeta de los descubrimientos de Freud. Repetidas veces la crítica ha consagrado a Poe como escritor cuya obra aparece como lugar privilegiado para cualquier acercamiento mutuo entre literatura y psicoanálisis. Así, el crítico francés Alain Jaubert afirma que “Poe es uno de los primeros autores modernos en explorar lo que hoy se designa bajo el nombre de inconsciente”, incluso llegando a soltar la evocadora pregunta: “¿y sí fue Dupin quien había inventado el psicoanálisis?” (Jaubert, 1989: 11).

¹ Por razones de espacio, en esta versión reducida del texto citamos a Poe únicamente en el original inglés, y a cualquier otro autor únicamente en nuestra traducción al castellano, pero con referencias de página a la edición en lengua inglesa o francesa consultada y referida en las Obras citadas.

Efectivamente, la obra de Poe se ha convertido en fuente de *ejemplaridad* para la disciplina del psicoanálisis. Los nombres de Otto Rank, Marie Bonaparte e, insoslayablemente, Jacques Lacan, todos ellos monstruos sacros de la historia de éste, son suficientemente llamativos en sí mismos. En todos estos casos, se trata no de la crítica literaria propiamente dicha, sino de un aprovechamiento de la literatura de parte del psicoanálisis como medio de confirmación e ilustración de sus verdades - en cierto modo siguiendo en las huellas de un Freud que supo magistralmente apoderarse de Sófocles para llegar a la formulación del complejo de Edipo, o de E.T.A. Hoffmann para ejemplificar los planteamientos de su célebre ensayo “Lo siniestro” (“Das Unheimlich” / “The ‘Uncanny’”) (Freud, 1985).

Cronológicamente, el primer psicoanalista a interesarse por Poe fue, en 1914, Otto Rank, en aquel momento de su carrera aún freudiano ortodoxo, en las páginas de un estudio más general, *The Double (Der Doppelgänger)*, obra pionera del estudio freudiano de la literatura. Persiguiendo la imagen del doble a través del siglo XIX, Rank destaca la aportación de Poe en *William Wilson*, donde el doble de Wilson es una externalización de su “mejor yo” (Rank, 1971: 85-86).

Fue a la muy fiel discípula de Freud, la princesa Marie Bonaparte, que cupo convertir a Edgar Allan Poe en figura de proa del diálogo entre la joven ciencia psicoanalítica y la tradición literaria, con su épica obra de 1933, *Edgar Poe: étude psychanalytique*. Efectivamente, el estudio de Bonaparte fusiona vida y obra, exégesis psicoanalítica y psicobiografía. Lució un lacónico prefacio del propio Sigmund Freud, en el cual el maestro loaba a Poe como un 'gran escritor' y dio su beneplácito a la manera en que Bonaparte había “aplicado la luz del psicoanálisis en [su] vida y obra” (Freud, prefacio a Bonaparte, 1971: xi). Este prefacio, significativamente, constituye la *única* referencia a Poe existente en las obras completas de Freud. En nuestros tiempos en Francia, Elisabeth Roudinesco y Michel Plon, en su *Dictionnaire de la psychanalyse*, han alabado el estudio de Bonaparte como “obra monumental” e “ilustración de los principios freudianos de la psicobiografía” (Roudinesco y Plon, 1993: 137).

En el análisis de Bonaparte, la vida de Poe se interpreta en términos de conflictos edípicos y la asociada simbología, mientras su lectura de la obra presenta elementos a la vez psicobiográficos y universales, ya que se trata de interpretaciones centradas en el complejo de Edipo, visto como fenómeno filogenético de la humanidad, pero fuertemente mediadas por la biografía y personalidad del autor Poe. Según este esquema, la casa de Usher sería el cuerpo de la madre, el orangután de “The Murders in the Rue Morgue” el padre castrante, el Maelström el útero, etc. Al aproximar los textos de Poe a los sueños, Bonaparte encara los dos fenómenos según el esquema freudiano de *contenido latente y manifiesto*, trazando el paralelo entre el *trabajo del sueño* y el proceso de creación literaria e identificando en ésta los mecanismos de condensación, desplazamiento y simbolización que, según Freud en *La interpretación de los sueños* (Freud, 1976), caracterizan la actividad onírica.

Después de Bonaparte, vino Lacan, merced a cuyo famoso “Séminaire sur ‘La lettre volée’” el cuento “The Purloined Letter” ha atraído un sinfín de comentarios y exégesis que de otra forma no se hubieran escrito. Cabe destacar dos aspectos importantes, y a menudo olvidados, del “seminario” lacaniano: primero, no es exactamente un texto reciente pues remonta al año 1956; y segundo, su propósito de origen fue mucho menos literario que psicoanalítico, pues fue concebido por Lacan como texto ejemplificando determinados principios de base de su reescritura de Freud. El autor incluso lo colocó como texto de introducción, no sólo al

volumen de sus *Écrits* publicado en 1966, sino también al primer tomo de la más reducida edición popular de los mismos que salió en 1970. Poe, así, se convierte en protagonista y santo patrón del proyecto lacaniano.

La afirmación central de Lacan es que el relato de Poe es un caso ejemplar de lo que él define como la determinación, en el plano del inconsciente, del sujeto por el significante, fenómeno psíquico que alega en comprobación de su planteamiento teórico de base, es decir que *el inconsciente se estructura como un lenguaje*. El argumento de “The Purloined Letter”, así, *demuestra* una verdad psicoanalítica, la de la “determinación mayor que el sujeto recibe por el trayecto de un significante” (Lacan, 1970: 20). Para ese fin, se aprovecha de uno de los conceptos esenciales del psicoanálisis, *el automatismo de repetición*. En el relato de Poe, Lacan identifica una estructura que se repite: el triángulo formado por quien ve y engaña, quien se deja engañar sin poder reaccionar, y quien mira la escena sin darse cuenta de nada. Para Lacan, la repetición de este esquema ejemplifica la falta de autonomía del sujeto, el cual imagina ser libre cuando en realidad sus actos están condicionados por la lógica del inconsciente, obrando a través de la determinación por el significante simbolizada en la carta robada del cuento. El psicoanalista convierte el texto literario de Poe en portavoz del discurso del inconsciente.

Como se sabe, la influencia del texto de Lacan ha rebasado las fronteras del psicoanálisis y las de la crítica literaria, para llegar a otro campo disciplinar, el de la filosofía. Es conocida la réplica de Jacques Derrida al seminario de Lacan, en su texto “Le facteur de la vérité” (Derrida, 1975). Destaquemos que Derrida vuelve a la letra de Freud, invocando el tema del doble en “Lo siniestro”. Para gran parte de la crítica posterior, el texto de Derrida se ha convertido en un referente tan esencial como lo es el de Lacan. Los comentarios a Lacan o a Lacan y Derrida son ya moneda corriente en la crítica poeiana, existiendo, incluso, un volumen entero, co-editado por un psicólogo clínico y un psicoanalista, titulado *The Purloined Poe*, reuniendo a Poe, Bonaparte, Lacan, Derrida y múltiples comentaristas (Muller y Richardson, 1988).

No cabe duda de que si el psicoanálisis ha incidido con fuerza en la crítica poeiana, la obra de Poe también ha dejado sus huellas en la propia historia del psicoanálisis. Una imagen poeiana como la del colapso de la Casa de Usher puede leerse como ilustración ejemplar del célebre planteamiento de Freud según el cual “el yo no es dueño en su propia casa” (Freud, 1974: 143). La casa de Poe es una mansión de muchos aposentos, pero es legítimo concluir que en al menos unos de esos aposentos, el visitador descubrirá el diván de Freud.

OBRAS CITADAS

- Bonaparte, M. (1971 [1933]). *Edgar Poe: étude psychanalytique*. 1933. Tr. J. Rodker como *The Life and Works of Edgar Allan Poe: A Psycho-analytic Interpretation*. Nueva York: Humanities Press.
- Derrida, J. (1975). “Le facteur de la vérité”. *Poétique*, 21: 96-147.
- Freud, S. (1971 [1933]). “Foreword”. *Edgar Poe: étude psychanalytique*. Tr. John Rodker as *The Life and Works of Edgar Allan Poe: A Psycho-analytic Interpretation*. 1949. New York: Humanities Press: xi.
- Freud, S. (1974 [1917]). “A Difficulty in the Path of Psycho-Analysis”. In *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Tr. J. Strachey y otros. 24 vols. Londres: Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis. XVIII: 137-44.
- Freud, S. (1976 [1900]). *The Interpretation of Dreams* (Pelican Freud Library 4). Harmondsworth: Penguin.
- Freud, S. (1985 [1919]). “The ‘Uncanny’”. In *Art and Literature* (Pelican Freud Library 14). Harmondsworth: Penguin: 339-376.
- Jaubert, A. (1989). “Préface”. Edgar Allan Poe. *Ne pariez jamais votre tête au diable et autres contes non traduits par Baudelaire*. Tr. y ed. Alain Jaubert. París: Gallimard (Folio), 1989: 7-69.
- Lacan, J. (1970 [1956]). “Le séminaire sur ‘La Lettre volée’”. In *Écrits, I*. París: Éditions du Seuil (Collection Points) 19-53.
- Muller, J.P. y W.J. Richardson (eds.). (1988). *The Purloined Poe: Lacan, Derrida and Psychoanalytic Reading*. Baltimore: Johns Hopkins UP.
- Poe, E.A. (1978a). *Collected Works vol II: Tales and Sketches 1831-1842*. Ed. Thomas Olive Mabbott. Cambridge, Mass.: Harvard UP.
- Poe, E.A. (1978b). *Collected Works vol III: Tales and Sketches 1843-1849*. Ed. Thomas Olive Mabbott. Cambridge, Mass.: Harvard UP.
- Rank, O. (1971 [1914]). *The Double: A Psychoanalytic Study*. Tr. H. Tucker. Chapel Hill: U of North Carolina P, 1971.
- Roudinesco, E. y M. Plon (1997). *Dictionnaire de la psychanalyse*. Paris: Fayard.
- Williams, R (1976). *Keywords. A Vocabulary of Culture and Society*. London: Fontana.